



Fotografía: Marianela Núñez.

Evaluación de un proyecto para jóvenes y adultos

Reflexiones desde el equipo de gestión

Alejandra Haydee Agüero, Laura Reneé Polvorinos y Mariana Cristina Sánchez

Centro Educativo de Nivel Medio para Adultos 217 | Villa Carlos Paz, Provincia de Córdoba, Argentina
laurapolvorinos50@yahoo.com.ar

Introducción

Lo que sigue es la reconstrucción de la experiencia de evaluación del proyecto denominado "Propuesta de gestión para jóvenes y adultos en contexto turístico" que se desarrolla desde marzo de 2006 a la fecha en el Centro Educativo de Nivel Medio para Adultos 217 de Villa Carlos Paz, provincia de Córdoba. El ejercicio de evaluación estuvo a cargo de quienes conformamos el equipo que generó el proyecto durante cuatro años y que ha estado a cargo de su ejecución.

Desde el inicio sabíamos de la necesidad de llevar a cabo una evaluación sistemática de las prácticas de enseñanza involucradas en el proyecto, del rendimiento educativo de los alumnos destinatarios y del compromiso de los agentes involucrados; por lo

tanto, año tras año fuimos haciendo observaciones parciales con diferentes instrumentos de recolección de datos. A finales de 2009 nos encontramos ante la necesidad de evaluar la continuidad de la propuesta, y fue cuando nos dispusimos a sistematizar los resultados de nuestras observaciones para así poder realizar los ajustes y/o correcciones que fueran necesarios.

El proyecto se desarrolla en una ciudad turística. Este contexto determina la realidad laboral y las posibilidades de que las personas jóvenes y adultas que abandonaron la escuela regular culminen la educación secundaria. Por otro lado, la exigencia horaria que supone el sistema actual de estudios secundarios para adultos es de 80% de asistencia obligatoria, lo cual complica mucho la incorporación y

continuidad de los jóvenes y adultos que trabajan y, en consecuencia, dificulta la planificación de un estudio a largo plazo. Este análisis nos llevó hace cuatro años a gestar y echar a andar una modalidad alternativa con flexibilidad horaria y adecuación metodológica semipresencial para esta población, que funciona de forma paralela al resto de la oferta educativa presencial del centro educativo.

Cómo evaluamos nuestra experiencia (el método)

La recolección de los datos. Iniciamos la colecta de información aplicando distintos instrumentos, en diversos momentos de la experiencia, con dos universos de análisis: los docentes y los alumnos involucrados. Los instrumentos de evaluación fueron: entrevistas grupales con alumnos y con docentes, encuestas individuales para ambos universos y análisis cuantitativo del rendimiento educativo de los destinatarios del proyecto.

Los instrumentos para los alumnos se aplicaron en julio y diciembre de cada año lectivo. En las encuestas individuales se trabajaron cuatro variables, las mismas en todas las materias: claridad en las explicaciones; organización de los tiempos; cuadernos de trabajo; guías para estudiar la bibliografía. Para cada variable el alumno tenía las siguientes opciones: muy bueno, bueno, regular y malo, además de un apartado de sugerencias.

Los alumnos respondieron también otras encuestas en las que se evaluaron dos variables: la necesidad de continuar con el proyecto y los hábitos de estudio específicos para la modalidad.

Por su parte, las encuestas individuales para docentes se aplicaron una sola vez, al término del primer año de la experiencia. Las variables consideradas fueron: organización de sus clases, elaboración de material para las unidades y apreciación de la especificidad del proyecto.

Paralelamente, y de manera no sistemática, al inicio de la experiencia recolectamos otro tipo de información referida a las prácticas de enseñanza de los docentes, y para ello consideramos como

universo de análisis a la institución educativa en su conjunto. Específicamente pusimos la lente en identificar algunos condicionantes que van moldeando las pautas de trabajo cotidiano en el aula. Esto lo realizamos a través de observación participante. Los aspectos acerca de los cuales recogimos información fueron:

- **Las políticas:** prescripciones y orientaciones en diferentes contextos de regulación. Las prescripciones que se encuentran en el sistema educativo limitan el accionar de los docentes y a su vez establecen hacia adentro diferencias y jerarquías.
- **Los discursos:** de qué se habla y cómo se habla. A través del discurso se legitima social y culturalmente un tipo de práctica y se excluyen otras.
- **Las agencias:** aquellas entidades que definen las políticas a llevar a cabo en todos los niveles educativos y tienen a su cargo la supervisión y control de los procesos de gestión educativa en su conjunto (diseños curriculares, formación de profesores, materiales educativos, procesos de evaluación del aprendizaje, etc.). Son las instancias organizativas que determinan los diferentes niveles de concreción curricular y la administración y control de la práctica de la enseñanza. El proceso de trabajo está regulado por el funcionamiento institucional y por las decisiones políticas que se toman en estas agencias.
- **Los escenarios:** es el contexto espacio-temporal de la representación, es decir, el lugar y tiempo en el que se llevan a cabo tanto las acciones como las representaciones subjetivas (las visiones particulares de cada uno de los actores) con que se dota ese contexto.
- **Las culturas:** conjunto de significados específicos que se producen en relación con la práctica de la enseñanza y que tienen su origen en las influencias socializadoras del conocimiento práctico del profesorado desde ámbitos socioculturales externos a la institución. Existen creencias fuertemente arraigadas sobre lo que "debe ser" la escuela que no vienen desde dentro del sistema educativo y que tienen influencia en el quehacer

diario docente. Muchas veces debemos justificar nuestras prácticas de enseñanza o nuestras prácticas políticas hacia la sociedad debido a que están surcadas por estas creencias.

- **Las resistencias:** las formas de contestación o de respuesta a la autoridad hegemónica desde el interior del sector docente de la institución.

El análisis de la información. Una vez obtenidos los resultados de las encuestas de los alumnos buscamos coincidencias por aspecto y por materia; sacamos conclusiones con base en las respuestas que más se presentaron para ver qué aspectos interferían en el desarrollo del proyecto y debían ser revisados.

Con base en el resultado de la encuesta a los docentes y en la entrevista grupal se rescataron las coincidencias en las apreciaciones de los profesores; no se consideró la opinión particular de cada uno.

A la hora de realizar el análisis cuantitativo del rendimiento escolar de los alumnos de la modalidad obtuvimos porcentajes de alumnos promovidos y los comparamos con la promoción obtenida en los cursos de modalidad presencial.

Con relación a las variables institucionales hicimos reuniones dentro del grupo generador del proyecto en las que compartimos nuestras observaciones y sacamos conclusiones sobre cuáles eran los hechos que condicionan y retrasan la continuidad del proyecto.

Comunicación de resultados. Para socializar los resultados de la evaluación se presentaron informes escritos a la dirección del centro educativo y a la inspección escolar al finalizar cada año. También se realizaron reuniones con los docentes involucrados en las que se compartieron y retroalimentaron las conclusiones de la evaluación.

Resultados

Al reconstruir este proceso observamos en primer lugar que el análisis informal que realizamos del universo institucional nos permitió una reflexión permanente y valiosa que nos fue descubriendo conflictos y contradicciones. Lamentablemente esta



Fotografía: Ollin Rodríguez.

reflexión quedó acotada a nuestras reuniones de equipo; no fueron sistematizadas y por lo tanto no pudimos comunicarlas al resto del grupo docente, y esto por dos razones: por desestimar nosotras mismas su valor, y por no tener de parte de la dirección el espacio adecuado para exponerlas.

Con relación al proyecto específico descubrimos claramente que si bien pensamos esta práctica alternativa con el objetivo de brindar a los jóvenes y adultos que trabajan la oportunidad de terminar sus estudios, la deserción no mejoró significativamente. En cambio, al analizar el compromiso y rendimiento de los destinatarios nos sorprendió gratamente encontrar que la calidad educativa de sus logros era francamente superior al del resto de los cursos existentes en la escuela.

También pudimos observar cómo los alumnos destinatarios pudieron adecuarse y tomar como propia la modalidad más fácilmente que los

docentes involucrados. Los profesores, al encontrarse socializados en una institución escolar antes de empezar a ejercer la profesión, compartir una fuerte escolarización, conocer lo que es una institución educativa y saber cómo hay que comportarse en esos espacios, son más esquemáticos a la hora de involucrarse en prácticas alternativas. A su vez, consideran que las prácticas docentes deben estar confinadas en un lugar específico, el aula, que está sujeta a los condicionantes estructurales propios del sistema educativo.

Esta conclusión tampoco ha sido claramente comunicada al cuerpo docente, lo cual ha sido contraproducente a la hora de analizar la continuidad del proyecto.

Por otra parte, creemos necesario realizar una reflexión sistemática y precisa de las prácticas cotidianas, ya que al objetivarlas descubrimos el sentido que éstas tienen para los sujetos participantes. A partir de allí generaremos cambios de manera más productiva.

Recomendaciones para la acción

El modelo de evaluación se concibe desde el inicio de la elaboración del proyecto, casi al mismo tiempo que se definen los objetivos. Justamente los objetivos son los criterios que deberán ser considerados al final del proyecto y durante su desarrollo.

Podemos hablar sobre la importancia de la evaluación, que es sin duda el primer paso para el mejoramiento o rectificación del proyecto. Incluso puede darnos la información que necesitamos para tomar la decisión de sacar de funcionamiento el proyecto. Lo que no podemos sugerir son las técnicas y metodologías que se emplearán, puesto que éstas deben ir en consonancia con la necesidad que da origen al proyecto. No obstante, desde nuestras prácticas notamos que es importante recuperar información desde todos los sectores involucrados, incluso aquellos no considerados desde el inicio. En particular en nuestro caso nos vimos en la necesidad de evaluar lo concerniente a la cuestión administrativa, que involucraba a las secretarías de la institución.

Si bien nosotras nos propusimos escuchar a todos los involucrados en el modelo educativo evitamos particularizar las respuestas; más bien nos aplicamos a buscar generalizaciones y coincidencias o recurrencias. Esta posición se debe a que habrá siempre quienes no se adaptan al nuevo modelo y que por cuestiones organizativas o de otra índole no pueden salir de la opción tradicional. Recordemos que en esta propuesta no todos los docentes se involucraron voluntariamente y no todos interpretaron de igual manera el espíritu del proyecto, aun habiendo acordado su participación en él. De la misma manera, algunos alumnos eligieron la modalidad sin una verdadera conciencia de las exigencias de la propuesta.

Es importante que varias personas participen en la obtención de conclusiones a partir de los registros para evitar sesgos que pudieran perjudicar al proyecto o sus destinatarios. Hay una tendencia de quienes elaboran estas intervenciones a sostener el proyecto sin poder precisar errores; es importante entonces la participación en cada instancia de la evaluación de un observador neutral, tal como sería en nuestro caso la directora de la escuela.

Las conclusiones no pueden quedar dormidas en carpetas de archivos; deben ser devueltas a quienes participaron en la puesta en práctica del proyecto. Los ejercicios de reflexión conjunta de los resultados de la evaluación suelen ser muy provechosos porque abren la oportunidad de que quienes no habían participado en la evaluación expresen sus opiniones. Es en estos espacios en los que muchas veces se plantean soluciones antes no imaginadas a los problemas detectados y, además, favorecen una mayor apropiación y compromiso con las intenciones de la evaluación.

También es importante reconocer que cualquier proyecto que se desea llevar a la práctica en una institución tendrá más o menos opositores, lo cual es lógico y común dentro de las rígidas estructuras escolares que impiden que los docentes elijan la manera de ser incorporados.

La evaluación no sólo se realiza al final sino también durante el trayecto de la práctica; cada

día es importante para registrar las dificultades y aciertos que enfrentan quienes aplican el proyecto. Cualquier intervención debe ser medianamente abierta de manera que pueda ser reconsiderada en el momento que así se decida, sin perder de vista, claro está, la orientación general que se haya decidido dar al proyecto en su conjunto.

Lecturas sugeridas

COLLI, MARÍA SUSANA (2004), "Los desafíos de la educación del adulto. Algunas reflexiones desde la práctica docente". Ponencia presentada en el Encuentro de Educación de Adultos organizado por la Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

www.docentesdeizquierda.com.ar/Colli.htm
www.unlu.edu.ar

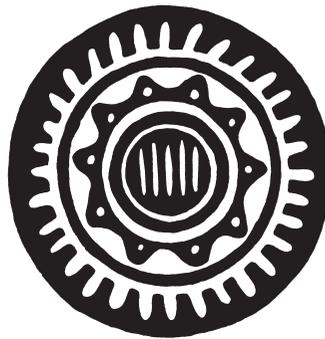
EDELSTEIN, GLORIA Y ADELA CORIA (1995), *Imágenes e imaginación. Iniciación a la docencia*, Buenos Aires, Kapeluz editora, Capítulo I: "Las prácticas de la enseñanza en la formación docente".

SALIT, CELIA (2006), Apuntes de clase del Seminario-Taller: Enseñanza y construcción metodológica en el marco de la carrera de Especialización en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura.

esplite@ffyh.unc.edu.ar

SALIT, CELIA (2004), "Notas para una composición alternativa al planificar la enseñanza", Revista *Páginas*, año 6, núm. 4, octubre, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba.

www.ffyh.unc.edu.ar/archivos/indice_paginas_4.htm



Respeto la fe, pero es la duda la que nos hace aprender y educarnos

Wilson Mizner, dramaturgo y guionista de cine norteamericano, 1876-1933.